

## Había una vez un pájaro: Conciencia ecológica en la poesía contemporánea latinoamericana

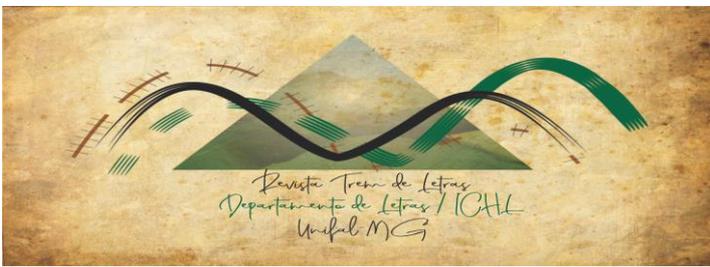
Margara Russotto  
University of Massachusetts  
Amherst, United States

### Resumen

Los pájaros son como una metonimia de la vida y un evento de emoción impronunciada para los seres humanos que los observan. Desde nuestra torpeza para percibir lo sutil, decimos “pájaro” y se abre la cortina de la ignorancia que padecemos. Percibimos entonces la ruta del vuelo y sus conexiones invisibles con las entrañas aéreas de la tierra, los caminos y paisajes, las ciudades que construimos y destruimos alternadamente, el estado del clima y el paso de las estaciones. Así, en esta suerte de encantamiento que nos suscita el pájaro, se revela la dificultad misma de nombrar lo esencial, y de traducir en acciones concretas la protección del planeta y un mejor entendimiento de nuestra relación con la naturaleza. Es por eso que él también constituye la mejor metáfora sobre el cómo pensar nuestra condición de seres vivos.

**Palabras clave:** Escritura de la naturaleza. Literatura latinoamericana. Poesía.

Submetido em: 19/02/2023  
Aceito em: 20/06/2023  
Publicado em: 28/12/2023



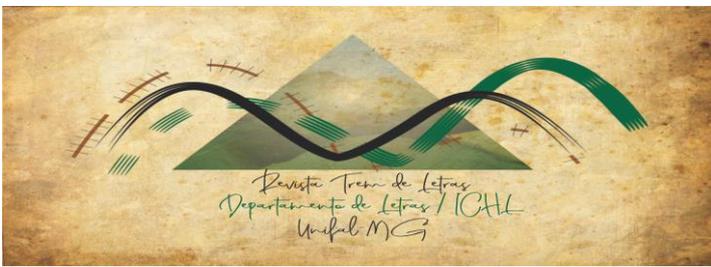
## Era uma vez um pássaro: consciência ecológica na poesia latino-americana contemporânea

Margara Russotto  
University of Massachusetts  
Amherst, United States

### Resumo

Os pássaros são como uma metonímia para a vida e um evento de emoção impronunciável para os seres humanos que os observam. Da nossa falta de jeito para perceber o sutil, dizemos “pássaro” e a cortina da ignorância que sofremos se abre. Percebemos então a rota de voo e as suas ligações invisíveis com as entranhas aéreas da terra, as estradas e paisagens, as cidades que alternadamente construímos e destruimos, o estado do tempo e o passar das estações. Assim, nessa espécie de encantamento que a ave desperta em nós, revela-se a própria dificuldade de nomear o essencial, de traduzir em ações concretas a proteção do planeta e um melhor entendimento de nossa relação com a natureza. Por isso ele também constitui a melhor metáfora de como pensar nossa condição de seres vivos.

**Palavras-Chave:** Escrita da natureza. Literatura Latino-americana. Poesia.



## HABÍA UNA VEZ UN PÁJARO: CONCIENCIA ECOLÓGICA EN LA POESÍA CONTEMPORÁNEA LATINOAMERICANA <sup>1</sup>

Margara Russotto  
University of Massachusetts  
Amherst, United States

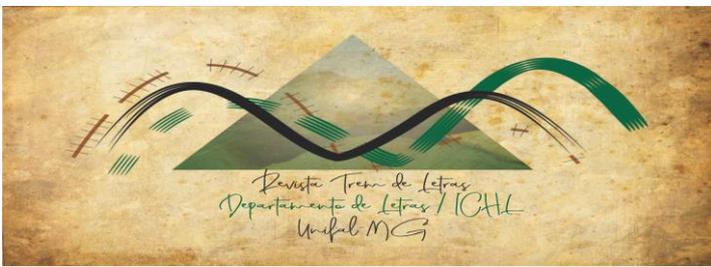
Si el documento fundador del ecologismo contemporáneo, *Primavera silenciosa* (1962), los observó tan atentamente, es porque ellos representan también la evidencia de nuestra fragilidad humana en igual peligro de extinción. Esa fue la llamada de alerta de la joven bióloga marina, Rachel Carson, con su estremecedor estudio, conocido y traducido a múltiples lenguas. Su denuncia contra los pesticidas sintéticos y las fatales consecuencias de los residuos de sustancias químicas en la tierra y en las aguas, en el cuerpo de seres humanos y animales, y en la vegetación misma, constituye el primer documento científico de la ecología que exigía, desde entonces, a mediados de los 60, un cambio de mentalidad en relación al control indiscriminado de la naturaleza, a los objetivos del progreso y al poder de la tecnología. La desaparición de los pájaros y la pérdida de su canto, comprobado por los habitantes de Inglaterra y los Estados Unidos (Carson, 1969, p. 113 y siguientes), conmocionó al mundo científico en su momento.

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el Simposio Internacional **Green Hispanisms**. Swansea University-Wales, Reino Unido, 6-8 de Julio 2021.

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



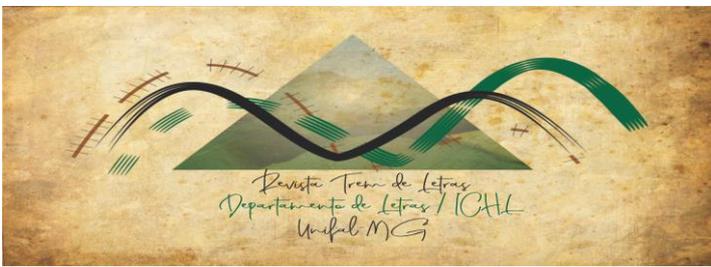
Hoy nos parece una pequeña joya prehistórica que advierte proféticamente sobre las destrucciones masivas de mayor magnitud que vendrían después.

Pero el objeto estudiado por este clásico de la ecología con sentido humanista va más allá de la ciencia, pues los pájaros constituyen, además del contacto experiencial en nuestra cotidianidad, una atracción constante que seduce inevitablemente la imaginación artística. De allí que se extiendan más allá de árboles y jardines, alcancen los lejanos territorios del deseo y la nostalgia, y permanezcan representados y soñados en la literatura y el arte desde tiempos inmemoriales. Y es desde allí que siguen interpelando nuestra identidad como seres humanos con igual urgencia.<sup>2</sup>

Un caso extremo de mitificación del ave y su uso como recurso simbólico para decir lo indecible es esta frase contundente de Clarice Lispector: “Había una vez un pájaro. ¡Dios mío!”. La frase aparece en una breve crónica titulada “Había una vez” (Lispector, *Para não esquecer*, 1978) donde la escritora brasileña lamenta su incapacidad de narrar acontecimientos, motivo por el cual nunca publicaban sus incipientes relatos en la página infantil del diario de *Recife*. Cuando, de adulta y ya

---

<sup>2</sup> Para reflexionar sobre la relación estrecha entre la experiencia del contacto con el animal y las transformaciones del arte basta recordar que en el universo amazónico -pulmón de máxima biodiversidad del planeta- se desconoce en su totalidad el número de la avifauna, y se le identifica de manera aproximada según cada ámbito regional (por ejemplo y según la *Revista Zeledonia*, hay 1420 especies de aves en Venezuela, 1919 en Brasil, 992 en Costa Rica, y así en adelante para otras regiones).



consagrada, lo intenta nuevamente, surge la frase fatal que reconfirma la misma dificultad; ella había escrito: “Había una vez un pájaro. ¡Dios mío!”.

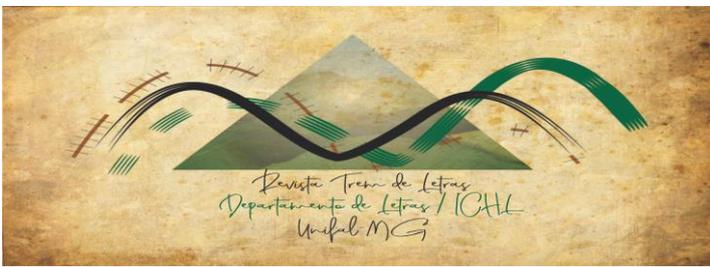
Para Clarice, el pájaro es el símbolo del misterio de la creación artística y la prueba de la imposibilidad de representar ese misterio. En su célebre frase ella condensa el asombro y la interrupción abrupta de toda descripción o interpretación discursiva. No puede describirse, narrarse o poetizarse un pájaro: *Segurar passarinho na concha meio fechada da mão é terrível, é como se tivesse os instantes trêmulos na mão.* (Lispector, *Água viva*, p. 37). Encerrar un pájaro en la mano (o en la interpretación) sería entonces como inmovilizar el paso del tiempo y comprobar el temblor de cada instante que pasa.

La posición de Clarice Lispector es una de las formas en que surge la conciencia ecológica activa ante el otro, la significación de lo animal, el enfrentamiento entre lo humano y lo no humano que fundamenta casi toda su ficción. En sus numerosos cuentos y crónicas dedicadas a los animales (búfalos, perros, gallinas, conejos, cucarachas, entre muchos otros), está la incitación a la única pregunta esencial que el ser humano no puede dejar de plantearse: ¿Qué clase de animal soy yo? Y luego, en relación al pájaro: ¿Por qué me incumbe?

Haciendo del pájaro el símbolo de la crisis de la representación, Clarice lo convierte en el emblema de su propia obra como totalidad inconclusa, marcando los límites de su poética de lo imposible suspendida en el asombro del instante y la

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



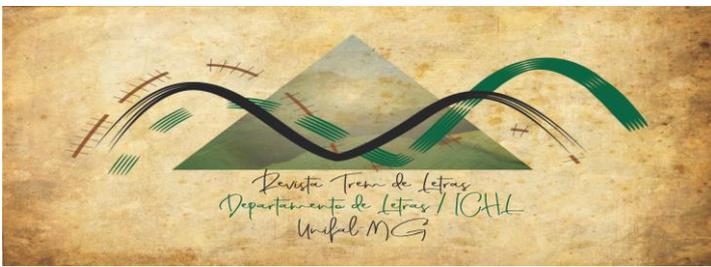
conciencia ecológica ante la deriva de lo real. De modo que el lujo y la belleza de su obra serían tan solo prueba de su pobreza y humildad. Solo el pájaro –el único elegido del campo semántico de la especie- será capaz de mostrar la auto-desentronización autorial y la puesta en jaque de los preceptos y saberes preconcebidos sobre el arte y su relación con la realidad.

Sin embargo, nuestra reflexión no implica un registro de la semiosis<sup>3</sup> a partir del pájaro y sus diferentes representaciones en los textos literarios. Por lo contrario, partiendo de su emblematicidad distintiva para la vida del planeta e, históricamente, para la misma disciplina ecológica en sentido moderno, servirá de apertura para aproximarnos a la conciencia ecológica presente en el imaginario latinoamericano, concretamente en algunas muestras de la poesía reciente.

Existen diferentes definiciones de “conciencia ecológica”, según las dimensiones y niveles de la problemática ambiental. La de mayor consenso se refiere a una visión holística e interrelacionante entre todos los seres vivos y la convicción sobre la necesidad de repensar con urgencia el lugar del ser humano dentro de dicha visión; concretamente, repensar el antropocentrismo en la sociedad patriarcal. Como veremos en los textos elegidos, además de un conocimiento claro y reflexivo de la realidad ambiental, hay también una crítica severa al impacto destructor en el medio

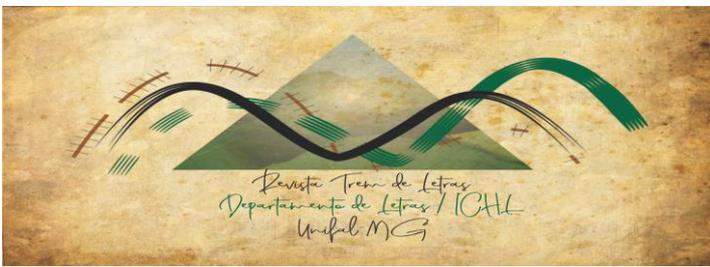
---

<sup>3</sup> Por “semiosis” se entiende todo proceso de significación que involucra signos. Esto implica la relación entre un signo, su objeto y un intérprete, quienes intervienen en el proceso de producción del sentido y de construcción de la realidad.



ambiente por efectos de la acción “modernizadora” e indiscriminada en el contexto latinoamericano. Por lo tanto, la conciencia ecológica que se expresa en el conjunto de los poemas mostrará visiones diferenciadas, con más preguntas que respuestas, conscientes de la complejidad ambiental determinada por factores múltiples, históricos y sociales.

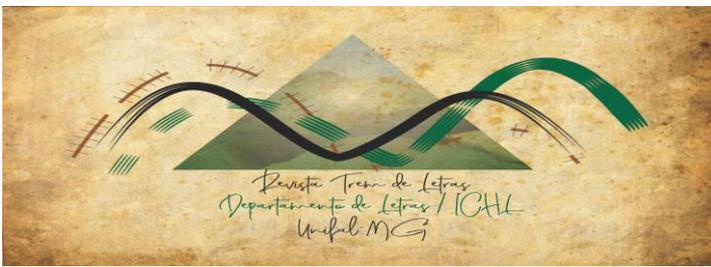
Esta concepción de la complejidad ambiental, hoy es entendida como un cruce de factores que implican sostenibilidad -en cuanto gestión eficiente de los recursos naturales- políticas ecológicas y el esfuerzo por superar saberes preconcebidos. En su forma ficcional, ella tiene amplios antecedentes en la cultura y la imaginación latinoamericanas. La conciencia sobre la naturaleza, su diversidad y magnitud tiene una profundidad histórica que ha sido expresada obsesivamente por sus más insignes escritores y artistas. Ellos han mostrado –en diferentes géneros y desde los primeros registros coloniales- su fascinación con enfoques de ambiente natural, desde la misma noción de “Nuevo Mundo” cuya experiencia con una naturaleza “otra” marcó la identidad americana desde la colonia. Este mundo –*El reino de este mundo*, como se titula la novela fundadora del realismo mágico de Alejo Carpentier- carecía de toda designación y no existía en el archivo del saber mundial; tenía por tanto que ser “nombrado” y puntualizado enfáticamente, desde la topografía a la botánica, la zoología y la minería, tratándose de realidades desconocidas en el viejo mundo, tal como sostenía Alejo Carpentier tanto en sus ensayos teóricos sobre la realidad americana como en sus ficciones.



Durante los siglos XIX y XX podemos decir que se consolida la tradición latinoamericana de la “escritura de la naturaleza”. Ella es finalmente “nombrada” y problematizada una y otra vez. Se forman sus íconos emblemáticos -desde los grandes poemas cósmicos, la épica territorial y los bestiarios, a la Novela de la Selva y el conflicto Civilización o Barbarie, entre otros- trascendiendo adhesiones ideológicas para problematizar críticamente la relación del ser americano con una naturaleza inédita e intervenida desde el siglo XV.

Sea desde posiciones “infernales” como en la narrativa de Horacio Quiroga y José Eustasio Rivera, hasta perspectivas “edénicas” y “contra-edénicas” como en Alejo Carpentier, estas posiciones y enfoques que hoy llamaríamos abiertamente “ambientales”, han desarrollado una máxima y diversa crítica de la relación entre el hombre y la naturaleza, respondiendo (anticipadamente) a uno de los principios básicos de la Eco-crítica: “todo está conectado con todo”.

Por otra parte, la pertinencia del enfoque eco-crítico aplicado al estudio de la literatura ha sido ampliamente demostrado por la reflexión contemporánea. Como sostiene José Manuel Marrero Henríquez, dicho enfoque retoma y “refresca” la vocación del compromiso social de la literatura latinoamericana, ya que coincide con la preocupación de esta nueva disciplina plural en su capacidad de dialogar con la otredad.



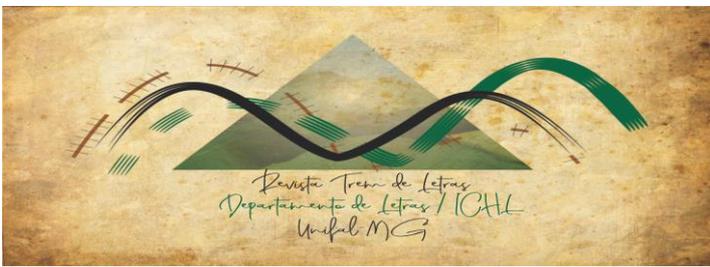
Nos parece oportuno empezar con esta brevísima contextualización sobre la tradición latinoamericana de una conciencia ecológica *avant la lettre*, en su cultura y en sus letras, ya que dicha tradición se continúa y se revela en algunos aspectos fundamentales de la poesía más reciente, como veremos a continuación.

Empezando por el Caribe, por ejemplo, cabe recordar que la literatura infantil en particular ha sido un vehículo eficiente y constante para estimular la educación ecológica, tanto impartida en las escuelas como a través de la creación personal de autores que recrean la voz infantil. Es el caso de la poeta venezolana Tibisay Vargas Rojas (1961) y de su poemario *De un patio a otro* (2005), dedicado a su hija Valeria, el cual resultó finalista del IX Concurso de Literatura Infantil Miguel Vicente Patacaliente 2003. El libro incluye poemas como este:

En la casa de mis abuelos  
crece una juguetería  
entre los árboles:  
de la rama de un guayabo  
nació un trompo, una espada,  
de un totumo un casco  
(y mi abuelo dice que salen maracas  
junto con pepitas  
que entrega otra planta)  
cayeron canicas  
de un paraparo

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



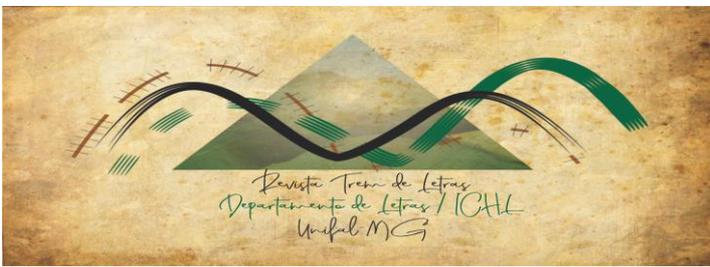
y una enredadera  
entregó zarandas  
¡hasta papagayos  
salen de las cañas! (Vargas Rojas, 2005, p.12)

El poema conjuga el tono coloquial y la terminología popular tanto para nombrar los árboles de la región (guayabo, paraparo, totumo, cañas) como los juguetes populares de la infancia venezolana (trompo, maracas, papagayo). A pesar de su aparente simplicidad, desde los primeros versos se destaca la conexión invisible entre los objetos producidos y su origen en la naturaleza, mostrando el hilo de relación que se ha perdido en la vida urbana moderna, cegada por el consumo desenfrenado. En este sentido, las complejas mediaciones entre producción y consumo son presentadas a través de una suerte de conciencia ecológica “espontánea” y directa, en términos familiares para un público infantil. Se envía así un mensaje formativo para el joven lector, pero sin la pedantería de una teoría pedagógica a pie juntillas ni una visión mágica o mitificada de la naturaleza, sin perder por ello la gracia y el soplo poético.

Fuera de la producción para el público infantil, que no podemos tratar debidamente en estas notas, el panorama se diversifica. Otras son las manifestaciones de la conciencia ecológica en la obra poética de una escritora costarricense que reside en Canadá, Anabelle Aguilar. Sus estudios universitarios en biología parecen aflorar en sus versos mediante ricas metáforas originales, términos científicos e inusuales, en una forma visual sin puntuación ni posibilidad de agarre semántico o rítmico de extrema concisión. Su poemario titulado *Canis lupus* (2012) constituye una alegoría de la fiereza

DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCION HISPANICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------

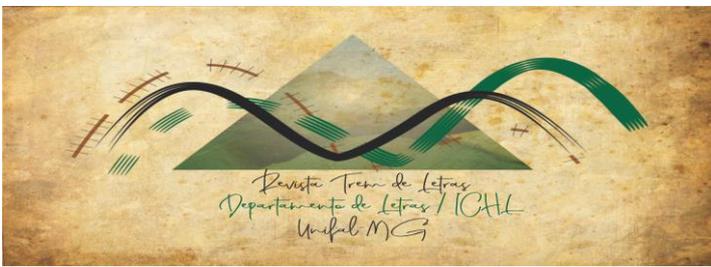


de una especie consciente de su inminente extinción, a través de la voz de la loba. Ella es la protagonista libre e irreductible del poema: la voz que se levanta al experimentar la destrucción que se avecina. En “Microcosmos” (p. 14), la loba es concedora astuta del ecosistema y de la relación con otros animales. Es significativo el poema titulado “Transparencia”, donde la certeza del fin del mundo reclama una “reforestación” universal. Se trata de un dramático llamado para volver al comienzo de los tiempos y a las primeras grandes conquistas de la civilización: “Dame el cáñamo / el papel / el fuego / (...) acércame el arce / que inunda desde la lejanía / (...) apresura tu paso / que se termina el tiempo / en el planeta del relámpago” (p. 17). Recordar así la conquista del fuego, del papel, es recuperar la memoria de la evolución. Pero paradójicamente no será la conquista tecnológica la que podría salvarnos. El poema titulado “Cabo cañaverál” -famoso centro de lanzamiento espacial y símbolo de la conquista del espacio- muestra la vejez del animal en un paisaje de abandono y miseria en una rápida estocada de ironía contra el progreso tecnológico.

En otro poemario dedicado a las pintoras de diferentes épocas, *Consumidas por fuego* (2011), el método ecrástico (en sentido lato) se vuelve el mejor instrumento para desarrollar una reflexión sobre la ciencia naturalista del siglo XIX, así como también para reconocer la complejidad del universo geológico, botánico y animal representado desde la mirada de mujeres excepcionales que eligieron su destino. El sujeto lírico constata el artificio o “infidelidad” de la pintura ante el esplendor de los paisajes, sea por el gigantismo floral y espacial de Georgia O’Keef, sea por el abigarramiento de insectos y animales en las miniaturas de Rachel Ruysch, pintora holandesa del siglo XVI, hija del famoso naturalista y profesor de botánica, Frederik Ruysch. Los temas y

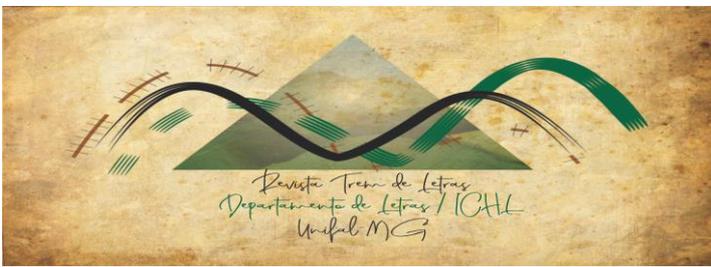
DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCIÓN HISPÁNICA”

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



formas se rozan, lo mínimo y lo máximo se articulan, y el artificio es rescatado al mostrar el valor de la contemplación y la observación atenta del paisaje como otra forma de vida. A la vez, la conciencia de la representación alterada de ecosistemas –donde hay “piedras como animales / y animales como piedras”, “insectos de exuberante mandíbula” y frutas que engañan al observador- constituye una reflexión en cierta forma indirecta sobre los límites del conocimiento ante el objeto natural y sus transformaciones mediante el arte pictórico sometido a la sensibilidad ecológica.

Un poemario reciente y totalmente dedicado a los pájaros es *Profanación del huerto* (2016). En su mayoría, los pájaros (turpial, gaviota, ruiseñor, guacamaya, colibrí, cisne, halcón, petirrojo, gallo, mirlo, azulejo, entre muchos otros) conservan sus rasgos y características realistas, libres de todo antropomorfismo, dentro de escenarios de gran fuerza crítica. En “Fractales”, un poema de extrema concisión, se captura el instante en que un pitón devora un loro, mientras un fotógrafo le saca provecho para ganar un premio, mostrando el abismo que divide, como mundos comunicables, la dimensión ecológica de la escena y el provecho material y personal. Las aves adivinatorias y agoreras de la tradición universal también aparecen anunciando implacablemente el fin. En esta enorme variedad de aves y sus diferentes funciones simbólicas surge también un rescate de formas de vida más amable y los límites del lenguaje para expresarlo adecuadamente: “No siempre la palabra usada / es la correcta / hay silencios extensos / que impiden el sonido / inconfundible / de un pájaro a la entrada (“Lacustre”, p.27).

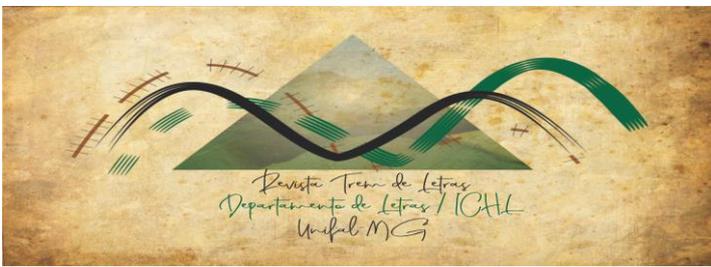


Una vez más, el legado del pájaro es incapturable, pero aunque su mensaje quede flotando en el silencio no dejaremos de buscar la palabra “correcta”. La poética de Anabelle Aguilar en estos poemarios expresa una conciencia ecológica agónica y de crítica radical contra las agresiones del ser humano al medio ambiente. A la vez, constituye un movimiento reparador y concientizador ante la soledad del sujeto moderno, aislado en sus deformes construcciones físicas y mentales, causante de su propio final. La lucidez sobre la destrucción de todos los seres vivos es su filón más profundo y severo. Todos los sujetos de su poesía son, en este sentido, sujetos ecológicos que se saben destinados al exterminio: lobos, insectos, gusanos, loros, perros, gatos. “Conoce el pájaro su destino”, afirma en “Avis-sticio” (p. 45). Sin embargo, no se trata de una tendencia catastrofista o escapista de moda. El poema titulado “Turbidez”, donde un halcón se dirige a su madre pidiendo alimento, en medio de la pobreza y la tiranía, cierra con estos cortos versos: “no te angusties / todo cae / estruendosamente / antes de la llegada / de otra cosa” (p. 55). No sabemos lo que será esa “otra cosa” ni cuándo llegará. Por ahora duerme, espera, como las semillas preservadas en las catatumba salvadas por algún desconocido para librar al planeta de la hambruna, tal como lo afirma el poema “Congruente”: “Partes del grano de trigo / se concentraron en el punto / de un bolsillo de manta / sucio y gris. / (...) Ellas no son sagradas / hay que incubarlas / entre los dedos tapizados de plumas / (...) el centro del mundo es el grano en el campo” (p. 23).

Cerramos este recorrido de muestras poéticas con visiones profundas de la naturaleza y el cosmos, con la obra del poeta guatemalteco, Humberto A’Kabal, fallecido en enero del 2019. Conocido y apreciado por sus poemas en lengua k’iche’,

*DOSSIER “RETOS ECOCRITICOS Y ECOSISTEMAS SOSTENIBLES EN LA FICCION HISPANICA”*

Revista Trem de Letras	Alfenas, MG, Brasil	V. 10	n.2	1-17	e023007	2023
------------------------	---------------------	-------	-----	------	---------	------



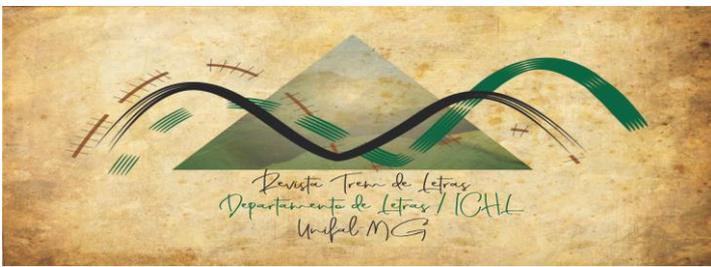
que luego traducía al español, constituye un noble representante de la conciencia indígena moderna y la memoria viva de una visión ecológica que trasciende la perspectiva antropocéntrica. A'Kabal fue autor de numerosos poemas, cuentos y ensayos sobre la cultura maya quiché, sobre la selva centroamericana, y sobre la evocación de un mundo rico de ritos, mitos y ceremonias. Traducido a más de 20 lenguas, se consideraba a sí mismo un “salvaje culto”, o un simple cantor que practicaba un feliz bilingüismo al escribir indistintamente en español y en quiché. En sus poemas, se muestran también las emociones y valores de la sensibilidad indígena moderna, ante las discrepancias entre el ser humano y su ambiente. Así lo expresan sus versos:

De vez en cuando  
camino al revés.  
Es mi modo de recordar.  
Si caminara solo hacia delante  
te podría contar  
cómo es el olvido. <sup>4</sup>

Recuerdo y olvido. Canto y silencio. Volvemos al pájaro como conductor de poesía, de creación y maravilla. Creemos que el cierre apropiado para estas notas - que empezaron con la evocación de las aves como símbolo portador de la conciencia ecológica- sea también un final que las incluya con su propio canto. Por ello los invito

---

<sup>4</sup> Humberto A'Kabal, poema leído en el II Encuentro en la Casa de los Poetas en Sevilla, el 18-11-2005.



a ver y escuchar en la propia voz de A'Kabal uno de sus poemas más famosos, “Canto de pájaros”. El poema, una vez más y como Clarice Lispector había mostrado, no “hablará” de los pájaros, no podrá representarlos ni describirlos. No existe una escritura de ese canto.

El sujeto lírico del poema– y con esto concluimos- tendrá entonces que transmutarse en pájaro vivo; transformará su garganta para emitir los sonidos que tanto ha escuchado y amado en medio de la selva. Será, él mismo, ese canto. Y entonces, vuelto pájaro, dirá:

Klis, klis, klis...

Ch'ok, ch'ok, ch'ok...

Tz' unun, tz' unun, tz' unun...

Buq'purix, buq'purix, buq'purix...

Wiswil, wiswil, wiswil...

Tulul, tulul, tulul...

K'urupup, k'urupup, k'urupup...

Chowix, chowix, chowix...

Tuktuk, tuktuk, tuktuk...

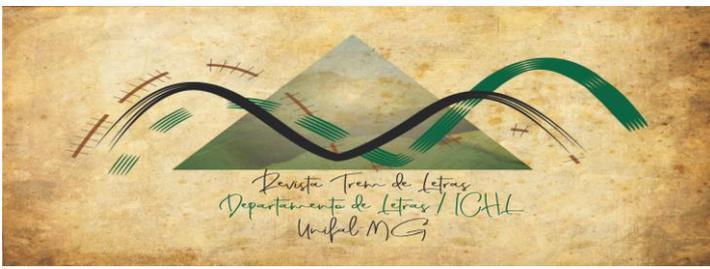
Xar, xar, xar...

K'up, k'up, k'up...

Saq'kor, saq'kor, saq'kor...

Ch'ik, ch'ik, ch'ik...

Tukumux, tukumux, tukumux...



Xperpuaq, Xperpuaq, Xperpuaq...

Tz'ikin, tz'ikin, tz'ikin...

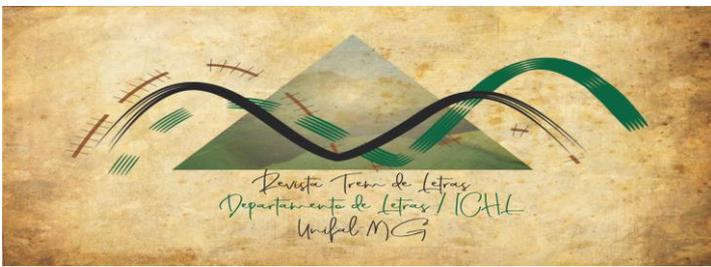
Kukuw, kukuw, kukuw... <sup>5</sup>

## Referencias

- AGUILAR, Anabelle. *Canis lupus*. Caracas: Editorial lector cómplice, 2012.
- \_\_\_\_\_. *Profanación del huerto*, San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2016.
- \_\_\_\_\_. *Consumidas por fuego*. San José, Costa Rica: Editores Uruk, 2011.
- A'KABAL, Humberto. *Canto de pájaros*.  
[https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=bt\\_D4TATj2s](https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=bt_D4TATj2s). Consultado el 1/6/2021.
- CARPENTIER, Alejo. *Los pasos perdidos* (1953). Madrid: Cátedra, 1985.
- \_\_\_\_\_. *El reino de este mundo* (1949). San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1994.
- CARSON L, Rachel. *Primavera silenciosa* (1962). São Paulo: Edições Melhoramentos, 1969.
- LISPECTOR, Clarice. *Agua viva*. Rio de Janeiro: Editora Artenova, 1973.
- \_\_\_\_\_. *Para não esquecer: crônicas*. São Paulo: Ática, 1978.

---

<sup>5</sup> Fragmento del poema de Humberto A'Kabal, "Canto de pájaros". Disponible en:  
[https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=bt\\_D4TATj2s](https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=bt_D4TATj2s).



MARRERO HENRÍQUEZ, José Manuel. “Pertinencia de la ecocrítica”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Año XL, número 79, Lima-Boston, 2014, pp. 57-77.

QUIROGA, Horacio. *Cuentos completos*. Buenos Aires: Seix Barral, 1997.

*Revista Zeledonia*. Boletín de la Asociación Ornitológica de Costa Rica.  
<https://www.zeledonia.com/>. Consultado el 1/6/2021.

RIVERA, José Eustasio. 1990. *La vorágine* (1924). Monserrat Ordóñez (ed.). Madrid: Cátedra, 1990.

VARGAS ROJAS, Tibisay. *De un patio a otro*. San Juan de los Morros, Venezuela: Asociación Civil Editorial Guárico, 2005.